

Azaña en la Primera Guerra Mundial: lo que aprendió en Verdún y no...

Daisy I.

Una exposicin sobre su viaje al frente francs en la I Guerra Mundial

"Estbamos detrs de la alambrada, a donde habamos llegado arrastrndonos como lombrices por un tubo empapado de barro viscoso. Acurrucados en un hoyo atisbbamos la lnea alemana, queriendo descubrir un movimiento cualquiera, una seal de actividad, percibir una voz, un ruido... Nada! Un silencio de muerte pesaba sobre el campo (...) Pensbamos en los pobres soldados obligados a vivir meses y meses bajo tierra, como topes, vigilantes como serpientes, enervados por el acecho".

*Mucho antes de liderar uno de los dos bandos de la Guerra Civil, **Manuel Azaa** (Alcal de Henares, 1880 - Montauban, 1940) conoci de primera mano los desastres de otra gran contienda, la mayor que hasta entonces haba conocido el ser humano. Siendo secretario del Ateneo de Madrid, realiz una serie de viajes a varios frentes de los Aliados durante la **Primera Guerra Mundial**. La destruccin que presenci le hizo tomar conciencia de que haba que hacer algo y, a su vuelta, plasm sus experiencias en una serie de conferencias y en una crnica, Nuestra misin en Francia, publicada en el Bulletin Hispanique en invierno de 1917.*

De aquellos viajes Azaa trajo consigo una serie de placas fotogrficas de cristal, tomadas en colaboracin con las agencias de prensa que trabajaban para el ejrcito francs, que ilustraban la devastacin causada por los bombardeos alemanes. Dichas imgenes tenan como objetivo conmover a unos espaoles que entonces gozaban de la relativa calma de la neutralidad. Aquellas placas desaparecieron, pero fueron redescubiertas tiempo despues en el Palomar del Ateneo de Madrid, la institucin que ahora las expone, acompaadas de los textos de las crnicas y conferencias, en la exposicin Manuel Azaa en Reims y Verdún. Impresiones de un viaje a Francia (1916).

*La muestra ha sido realizada en colaboracin entre el Ateneo, la Universidad de Alcal de Henares, la Fundacin Francisco Largo Caballero, el ayuntamiento complutense y la Fundacin General de la Universidad alcalaína, que se ha encargado de la restauracin de las piezas centenarias. Tras pasar por Montauban, localidad donde descansan los restos de Azaa, la exposicin llega ahora al lugar donde empez todo, comisariada por **Jess Caete Ochoa**.*

"Verdún es un montón de escombros", describe Azaa una de las imgenes. "Hay casas que han sido rajadas de arriba abajo como por un hachazo y muestran la mitad interior de sus viviendas con muebles abiertos y enseres y menajes domsticos, todava en el lugar de uso. Esto da la impresin de una catstrofe que instantneamente hubiese acabado all con la vida humana". Sin embargo, "ninguna fotografa puede dar idea del estado de destruccin en que la ciudad se encuentra, porque enseguida se hacen antiguas, enseguida las ruinas se aaden a las ruinas y los escombros se van pulverizando. Todo ello tiene un aspecto torvo".

Caete Ochoa explica que, "de los intelectuales espaoles, Azaa fue el que conoci ms

de cerca la guerra y el que visité más veces el frente. Viajé en octubre de 1916 a Francia junto con **Amrico Castro, Ramn Menndez Pidal y Rafael Altamira**. Luego visité el frente italiano en septiembre de 1917 con **Miguel de Unamuno**. Y a final de año volví a Francia en compañía de **Ramn Casas y Santiago Rusiol**, entre otros". Fue, según el comisario, "un defensor de la causa aliada y se comprometí con ella". Así, pronuncié en enero de 1917 en el Ateneo la conferencia Reims y Verdún (Impresiones de un viaje a Francia), situada aquel escenario de destrucción. Las placas que traje eran "como una especie de power point para ilustrar sus palabras", explica Caete Ochoa. Sin embargo, "pido al público que no se quede con lo pintoresco". Para el futuro presidente de la República, "se estaba destruyendo lo mejor que había conseguido la civilización europea".

Destrucción del "patrimonio cultural europeo"

La catedral de Reims fue el lugar de coronación de los monarcas franceses. Y los alemanes se empeñaron a fondo en la destrucción de la ciudad, igual que en Verdún. "Lo primero que me sorprende", abunda el comisario sobre las impresiones de Azana, "es la aniquilación, la cantidad de muertos y heridos. Y también la destrucción de ese patrimonio cultural europeo, entendiendo como patrimonio aquello que no nos pertenece a nadie y que debemos legar a las futuras generaciones".

También le llama la atención la situación ejército francés que **dos años después plasmara en un libro de estudios de política militar gala**. Entonces lo describe así: "Hormigueaba la tropa bajo los árboles, ocupada en sus faenas: lavar, cortar leña, limpiar los caballos. Algunos hombres se hacían la toilette al aire libre, mostrando su torso desnudo: otros, tendidos en la tierra, fumaban tranquilamente. Era, en fin, un tráfago vigoroso; la vida plena de la guerra, de la que no veamos los horrores. Todos aquellos caminos canalizaban el fruto de la energía nacional, la absorbían, la chupaban, vertiéndola a pocos pasos de allí en el horno que la consume sin agotarla".

Todo ello tenía un propósito claro: "El de movilizar; su misión era que España rompiera la neutralidad y entrara en la guerra", sentencia el comisario de la exposición. "Mientras la postura de **Valle-Inclán y Unamuno** se podrá comparar a la de cronistas de guerra, en el caso de Azana fue netamente política contra la neutralidad". Al no conseguir ese objetivo, "durante la Guerra Civil sentir el abandono a las potencias aliadas, que lo interpretó, en parte, como consecuencia remota de la falta de intervención".

Pero Azana se fue de la Gran Guerra con otra lección. "Lo que descubre allí, y lo que le va a suponer un enfrentamiento con **Negrín** y el general **Vicente Rojo**, es la idea de que ya no hay batallas decisivas. Verdún es una lucha de desgaste, de resistencia". En la Guerra Civil, apunta Caete Ochoa, "se esperaba que hubiese una que marcara definitivamente el curso de la contienda, pero ni siquiera sucedió con la Batalla del Ebro. Azana es consciente de que la estrategia militar contemporánea no va a por ese lado".

También se maravilló con las redes de protección civil y el importantísimo papel de las mujeres y de los inmigrantes (vietnamitas en su mayoría) en el esfuerzo de guerra. Una industria coordinada que le causó admiración y que marcará su posterior proyecto de renovación del ejército español. "No lo culminó y las consecuencias son las que todos sabemos", reflexiona el comisario.

Conforme a los criterios de